

## CHINA Y VENEZUELA: COOPERACIÓN ECONÓMICA Y OTRAS ALIANZAS BILATERALES DURANTE LA ERA CHÁVEZ

Charles Giuseppi Castillo<sup>1</sup>

El presente ensayo aborda algunos de los aspectos más importantes que subyacieron a la cooperación entre China y Venezuela durante el gobierno del expresidente Hugo Chávez (1999-2013). Numerosos compromisos fueron firmados, y su resultado fue un importante volumen de inversiones y préstamos que Pekín otorgó a Caracas. En contrapartida, se incrementaron las exportaciones petroleras venezolanas y se adelantaron grandes proyectos de infraestructura con China, abriendo la puerta a futuras alianzas aún en proceso de consolidación. El artículo analiza la evolución y los principales aspectos tanto económicos como políticos de esa cooperación a la luz de tres áreas neurálgicas: energía, infraestructuras y transporte e industrias. Se concluye que, durante el gobierno de Hugo Chávez, dicha cooperación se desarrolló ampliamente, permitiendo a China considerar a Venezuela como uno de sus aliados regionales por excelencia.

**Palabras clave:** relaciones sino-venezolanas; gobierno de Hugo Chávez; política internacional contemporánea.

## CHINA E VENEZUELA: COOPERAÇÃO ECONÔMICA E OUTRAS ALIANÇAS BILATERAIS DURANTE A ERA CHÁVEZ

Este ensaio aborda alguns dos aspectos mais importantes subjacentes à cooperação entre a China e a Venezuela durante o governo do ex-presidente Hugo Chávez (1999-2013). Numerosos compromissos foram assinados, resultando em um volume significativo de investimentos e empréstimos que Pequim concedeu a Caracas, e em troca aumentou as exportações de petróleo venezuelano e avançou com grandes projetos de infraestrutura com a China, abrindo as portas para futuras alianças ainda em processo de consolidação. O artigo analisa a evolução e os principais aspectos econômicos e políticos desta cooperação à luz de três áreas neurálgicas: energia, infraestrutura e transporte e indústrias. Conclui-se que, durante o governo do ex-presidente Hugo Chávez, tal cooperação foi amplamente desenvolvida, permitindo que a China considerasse a Venezuela como um de seus aliados regionais por excelência.

**Palavras-chave:** relações sino-venezuelanas; governo de Hugo Chávez; política internacional contemporânea.

## CHINA AND VENEZUELA: ECONOMIC COOPERATION AND OTHER BILATERAL ALLIANCES DURING THE CHÁVEZ ERA

This essay addresses some of the most important aspects underlying cooperation between China and Venezuela during the government of former President Hugo Chávez (1999-2013). Numerous commitments were signed and the result was a significant volume of investments and loans that Beijing granted to Caracas, and in return Venezuelan increased its oil exports and advanced

---

1. Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Central de Venezuela; Máster en Economía Internacional por la Université Paris Sorbonne-Nouvelle; actualmente investigador y cursante del doctorado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Simón Bolívar. *E-mail:* <charles.giuseppi@ucv.ve>. *Orcid:* <<http://orcid.org/0000-0002-3285-8146>>.

large infrastructure projects with China, opening the door to future alliances still on the way to consolidation. The article analyzes the evolution and the main economic and political issues of this cooperation highlighting three neuralgic areas: energy, infrastructure and transport and industries. It concludes that during the government of former President Hugo Chávez, such cooperation was widely developed, allowing China to consider Venezuela as one of its regional ally par excellence.

**Keywords:** Sino-venezuelan relations; Hugo Chávez government; contemporary international policy.

JEL: F50; F02; F53.

DOI: <http://dx.doi.org/10.38116/rtm24art14>

Data de envio do artigo: 17/9/2020. Data de aceite: 13/11/2020.

## 1 INTRODUCCIÓN

El trabajo presentado a continuación objetiva describir y analizar el desarrollo de la cooperación entre la República Popular China y la República Bolivariana de Venezuela durante los gobiernos de Hugo Chávez (1999-2013), período coincidente con la implementación del proyecto político denominado Revolución Bolivariana. La investigación efectuada parte de la premisa que, desde un punto de vista histórico, dichas relaciones alcanzaron en estos años su nivel máximo de dinamismo y proximidad. Mediante la firma de acuerdos bilaterales en materia de cooperación comercial y financiera que han involucrado un elevado volumen de transacciones, la amplitud de los contactos ha sido inédita. Ello se convierte aún más expresivo si uno toma en cuenta la tradición pasada de la política exterior venezolana, enmarcada principalmente en sus relaciones preferenciales con Europa y Estados Unidos.

Es importante subrayar que, según la fuente de Datos por países del Banco Mundial (2013), durante el gobierno de Chávez la economía venezolana obtuvo un notable crecimiento, con el producto interior bruto (PIB) alcanzando en 2013 los US\$ 371 mil millones. En amplio contraste, con la fuerte contracción durante el actual gobierno del presidente Nicolás Maduro, en 2019 el PIB se redujo a US\$ 70 mil millones, y según las previsiones de FMI (2020) para el crecimiento del país, todavía negativas, se calcula que tocará los US\$ 47,5 mil millones en 2021. Así, se espera que haya habido una caída del dinamismo, considerando también que incluso en las difíciles circunstancias que Venezuela atraviesa, China ha demostrado querer seguir cooperando con Caracas, no condicionando su apoyo a lo exclusivamente crediticio y financiero. Como factores adicionales para justificar la premisa de trabajo, la baja confiabilidad de los datos publicados por el sistema estadístico en Venezuela y los crecientes desequilibrios de la economía venezolana (como la recesión económica, los altos niveles inflacionarios y la reducida capacidad productiva, que se deben - principalmente a las sanciones impuestas por Estados Unidos) dificultan una precisa mensuración de las transacciones actuales entre los dos países. De todos modos, se posterga la tarea

de hacer una suerte de continuidad más precisa entre los dos momentos para un análisis futuro, en que se retrate en detalle la actual crisis de que padece Venezuela y se pueda afirmar con precisión si hubo una pérdida general de dinamismo en sus relaciones con el gigante asiático.

De hecho, el gobierno de Chávez logró expandir las relaciones de su país con la potencia emergente a niveles nunca vistos. China realizó préstamos millonarios a Venezuela, adelantando al mismo tiempo considerables proyectos de infraestructura, muchos de los cuales aún se encuentran en fase de ejecución. El espectro temático de dicha cooperación es tan amplio que hoy en día China se hace presente en áreas medulares de la economía venezolana, como las de energía y de recursos naturales (oro, hierro y otros minerales estratégicos), pasando por el dominio militar y de la defensa nacional, hasta alcanzar también los ámbitos culturales y educativos (mediante programas regulares de intercambios, entre otras actividades). Como efecto de ello, en los últimos años florecieron en Caracas varias escuelas de mandarín, y China pasó a atraer y despertar el interés de muchos venezolanos.

Para lograr su objetivo, a lo largo de este artículo se plantearán consideraciones sobre los volúmenes de estas inversiones que las instituciones financieras chinas otorgaron a Venezuela a través de préstamos para financiar la mencionada construcción de infraestructuras y, mediante la puesta en marcha de algunos proyectos de gran envergadura, destinados a contribuir con el desarrollo del país. También será objeto de estudio el tema de la cooperación para el desarrollo y la amplia cartera crediticia ofrecida por Pekín para el mejoramiento del parque industrial venezolano y el despliegue estratégico de algunas de sus empresas transnacionales.

El trabajo está dividido en cuatro secciones, de las cuales esta introducción es la primera. En la segunda sección, se abordarán las relaciones sino-venezolanas en el contexto más general de la expansión geoeconómica de China en América Latina y el Caribe a comienzos del siglo XXI. Asimismo, se centrará en la particular relación que ambos países lograron desarrollar, la cual se ha fundamentado en las mencionadas inversiones chinas, como también en el aumento de las exportaciones petroleras de Venezuela hacia Asia. Se buscará demostrar cómo estos procesos medulares articulados por ambos países auguraron una mayor imbricación bilateral cuyas interacciones han tenido implicaciones muy significativas en el reacomodo del sistema mundo. El argumento va en el sentido de que, toda vez que China se ha beneficiado del flujo de estas materias primas venezolanas de manera constante y estable en estos últimos años, esta dinámica bilateral ha contribuido a que el aumento del peso global de la economía china haya tenido las tasas observadas, elemento central del proceso actual de redistribución del poder global.

La tercera sección está dedicada a realizar un balance de la cooperación económica, comercial y energética sino-venezolana. Sus tres primeros apartados están relacionadas a las áreas de interés analítico en donde la cooperación se ha potenciado principalmente (energía; infraestructuras; y transporte e industrias), seguidos de un apartado en el cual un balance general es sugerido.

En la cuarta y última sección se concluye el trabajo. Sin dejar de apuntar algunos de los problemas que podría suponer a Venezuela la estrecha vinculación con un país como China, se defiende que, efectivamente, la maduración y el incremento en la extensión de las relaciones bilaterales han tenido resultados positivos para las contrapartes, permitiendo al país caribeño mantener un importante apoyo financiero para su desarrollo, y conservando a los chinos un socio dar espaço: estratégico de gran importancia geoeconómica para sus aspiraciones globales.

## **2 LA EXPANSIÓN GLOBAL CHINA Y SU IMPACTO EN AMÉRICA LATINA: CONSIDERACIONES SOBRE EL CASO VENEZOLANO**

El reciente y novedoso incremento de la cooperación sino-venezolana está inserto en el contexto de la creciente proyección global de China y su particular presencia en América Latina y el Caribe durante las primeras décadas del siglo XXI. Pekín ha otorgado un notable privilegio a sus nexos con Latinoamérica promoviendo acuerdos, convenios y alianzas con casi todos los países de la región. En apenas dos décadas, se ha convertido en el principal socio comercial de muchas economías, incluidas dos de las más pujantes como Brasil y Chile, y sus asociaciones entremezclan lo bilateral y lo multilateral a ritmo complementario. En el caso venezolano, la cooperación ha evolucionado rápidamente, transitando progresivamente de lo comercial a lo político llegando incluso hasta mismo al terreno estratégico, tomando en cuenta que los vínculos promovidos subyacen a las diferentes tensiones actuales con Estados Unidos. Así, China considera a Caracas no sólo un socio comercial, sino también un puente para promover otros proyectos de mayor tenor en la cuenca del Caribe, o sea, un pivote geopolítico en un área de influencia geoeconómica de la potencia hegemónica.

A pesar de haber opiniones en contrario, hay indicios suficientes que permiten afirmar que, de forma general, Venezuela ha significado para China un importante aliado, sea en términos de afinidades políticas o de disponibilidad de recursos naturales, sea debido a su rol como principal destino en la región de Latinoamérica de los capitales otorgados en forma de préstamos por sus instituciones financieras (no obstante dentro del concierto de sus nuevos socios comerciales ocupe un lugar por detrás de grandes países como Brasil y México o incluso Chile y Perú). En cierta manera, esta disposición crediticia demuestra la confianza de China en el futuro económico de Venezuela en el largo plazo y no lo contrario como sugieren algunos

autores (Romero, 2016, p. 124-125), reducida pero mantenida incluso en estos momentos en que el país caribeño está siendo afectado por una aguda crisis política y económica con no menos implicaciones geopolíticas. Los dos países mantienen en vigencia instrumentos de cooperación y financiación que son los canales a través de los cuales se cuele el grueso de la cooperación china, denominados Fondo de Financiamiento Conjunto Chino Venezolano (FFCCV) y Fondo de Gran Volumen a Largo Plazo (FGVLP). De acuerdo al sitio América Economía,<sup>2</sup> en inversiones para estimular el sector petrolero, las infraestructuras y la minería, entre otras áreas de vital importancia para el desarrollo de Venezuela, hasta (2016) China otorgó préstamos a Venezuela de alrededor de 50.000 millones de USD. Incluso si esta cifra pudiera estar sujeta a una exhaustiva revisión dada la falta oportuna de datos confiables, en ella coinciden algunos autores que ya han trabajado la temática en detalle (Piña, 2019, p. 8).

En relación con América Latina, la amplia y muy nutrida cooperación bilateral y multilateral desarrollada por la República Popular China durante estos últimos años ha alcanzado proporciones muy expresivas. Aunque con ciertos matices, el esquema o patrón general de cooperación financiera y comercial entre Venezuela y China ha seguido el mismo formato que aquel implementado en otros países de la región, donde poco más de la mitad de las inversiones están destinadas al sector de las materias primas y la minería (un 60% en el caso venezolano), seguidas de un 27% otorgado al sector de los servicios y un 13% concedido a las manufacturas.

En efecto, se observa que China tiene una visión de conjunto bajo la cual valora a Latinoamérica, y especialmente a Venezuela, como terreno fecundo para las grandes inversiones y territorio con considerables oportunidades estratégicas. Ello está referido en un discurso pronunciado por un funcionario chino en ocasión de una visita de alto nivel de su país a la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL) en 2012, en la cual, según un informe publicado por la presidente de la comisión, Bárcena (2012), el primer ministro Wen Jiabao señalaba como necesaria “la profundización de la cooperación estratégica entre China y América Latina y el Caribe sobre la base de la confianza política mutua, creando el Foro de Cooperación China-América Latina y el Caribe. Ello supuso el establecimiento de un mecanismo de diálogo periódico y permanente entre China y el conjunto de países congregados en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).<sup>3</sup> Según el diplomático China

---

2. Disponible en: <<https://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/venezuela-inicia-conversaciones-con-china-para-buscar-apoyo-economico-por>>.

3. Foro político de alcance regional creado en 2011 en Caracas y considerado por China como el enlace privilegiado para el tejido de sus relaciones con América Latina. El más reciente encuentro del país con el mecanismo dar espacio: regional ha sido la Reunión de Alto Nivel CELAC-China, en enero de 2018.

prometía en aquel momento, que dicha cooperación ascendería a un monto cercano a los US\$ 400 mil millones en 2020.

Jiabao (2012) también anunció en la misma ocasión que, a efectos de “fortalecer esta cooperación en las áreas de inversión y finanzas, el Foro sería una confiable fuente de financiamiento para todos los países de la región, congregando algunas de las principales instituciones de financiamiento de China”. El aporte del instrumento sería inicialmente de US\$ 5 mil millones. De manera análoga, el principal Banco de Desarrollo de China abriría una línea de crédito cercana a los US\$ 10 mil millones, con recursos destinados básicamente a la construcción de infraestructuras, como líneas férreas, carreteras, puertos, centrales eléctricas, así como grandes instalaciones y sistemas de comunicación. El líder chino destacaba a su vez el impulso de múltiples proyectos agrícolas, manufactureros, científicos y tecnológicos. A tenor de estas declaraciones, China dejaba muy en claro el alcance de su visión estratégica de largo plazo hacia América Latina, configurando además la primera vez que una potencia global disputaba con tal ímpetu a Estados Unidos un acceso privilegiado a la región. Desde entonces, y tras numerosas visitas presidenciales, encuentros de altos funcionarios, y acuerdos de toda suerte, Venezuela, con una política exterior de contención a la superpotencia, ha sido una bisagra clave en la relación de China con América Latina.

Existen abundantes trabajos que retratan este particular fenómeno, desde aquellos adelantados por organismos internacionales especializados como la CEPAL (2012), hasta los documentos de investigación y desarrollo de las relaciones sino-latinoamericanas donde convergen varios especialistas como por ejemplo Soria y García (2015). Todos coinciden que analizar la situación latinoamericana en el sistema mundo sin considerar el descomunal peso de China en el nuevo orden emergente sería un inaceptable descuido, puesto que el país tiene influencia determinante en la economía mundial. Sus principales socios regionales, Brasil, Chile, México, Perú, y Venezuela, han adquirido el estatus formal de aliado estratégico global, sobrepasando el juicio que sugiere que Latinoamérica se limita a jugar el papel de mercado de consumo para las mercaderías chinas y suministro de las materias primas que necesita este país (Xiaoping, 2015, p. 55). En relación con Venezuela, la llegada de Hugo Chávez al poder (1999) fue un factor determinante para marcar el inicio de una renovada agenda de intercambios y flujos de capitales que permitieron ampliar los niveles de estos flujos, tal y como ha reconocido el presidente Maduro en el marco de una visita de Estado de Xi Jinping a Caracas en 2014.

En la arena internacional, China se perfila como la gran potencia del siglo XXI y el principal motor para el crecimiento económico mundial. En este contexto, es natural que América Latina y sus enormes reservas de materias primas

estratégicas, como los minerales, sea una región clave en el gran salto chino del presente siglo. Desde que Deng Xiaoping inició en 1978<sup>4</sup> un gradual y progresivo proceso de reformas en el marco de las cuatro modernizaciones – agrícola, industrial, tecnológica y militar<sup>5</sup> –, una serie de cambios orientados hacia una mayor apertura exterior ha llevado a China a un desarrollo sin precedentes de sus fuerzas productivas y consecuentemente a un replanteamiento de su rol como nueva potencia global (Claudio, 2009, p. 465).

Venezuela es el país de la región que posee la cantidad de petróleo suficiente para motorizar la industria china, así como el oro necesario para garantizar el respaldo financiero de su moneda, el yuan. Quizá sea esta la razón más fuerte que nuclea la cooperación entre los dos países, en lugar de la “trampa de la deuda”, o la “trampa del acreedor”, sugerida por algunos trabajos (Brandt y Piña, 2018, p. 14). Según ellos argumentan, la principal razón por la que China continuaría ayudando a Venezuela sería su objetivo de cobrar la deuda, mientras que Caracas se apoyaría en esa “ventaja-trampa” para solicitar más créditos, y así siguiendo de forma circular, ya que mientras no reactive su economía, pues no podrá pagar. De forma distinta, este trabajo considera que las razones del apoyo financiero exceden esta lógica, en el sentido de que Pekín percibe a sus socios caribeños en el marco de una estrategia más amplia a escala global, y tampoco depende de las deudas con estas neo periferias para mantener sus niveles de cooperación (Xu, 2013, p. 141-142).

Pese a que inicialmente el acercamiento haya estado caracterizado por una búsqueda expansiva de nuevos mercados a las exportaciones industriales chinas y el deseo del gobierno de Jiang Zeming (y del llamado “Clan de Shanghai”) de obtener una proyección hacia las zonas portuarias, a partir de 2002, con la llegada de la cuarta generación de gobernantes del Partido Comunista de China (PCC), representada por Hu Jintao y su primer ministro Wen Jiabao, la preocupación de las élites políticas estuvo más enfocada en resolver los problemas del desarrollo interno del país (Martínez, 2007, p. 70-71). Con el desafío de sacar de la pobreza cerca de 400 millones de personas y adelantar un vasto y ambicioso programa de modernización de las infraestructuras nacionales, China se colocó a la cabeza de la demanda mundial de materias primas, situación que la empujó a una reconfiguración de sus relaciones con América Latina y, especialmente, con Venezuela. Desde entonces, la composición de las ventas del país suramericano al gigante asiático le han convertido en esta relación en un exportador de commodities

---

4. Comité Anual del PCCH, Partido Comunista de China, 1978.

5. Las “cuatro modernizaciones” hacen referencia a la política creada por el entonces primer ministro chino Zhou Enlai en 1964, encaminadas a llevar a China al actual lugar que ocupa en la plaza mundial de las grandes potencias, pero ejecutada casi completamente por Deng Xiaoping, dirigente chino al frente del partido comunista y del país desde 1978 hasta su fallecimiento en 1997.

por excelencia: “petróleo y derivados (90,9%); minerales metalíferos, escorias y cenizas (6,09%); materiales de fundición, hierro y acero (1,87%); productos y compuestos químicos inorgánicos (0,24%); manufacturas de cobre (0,24%)” (Brandt y Piña, 2018, p. 6).

Asistimos indudablemente a un inédito desarrollo de la cooperación entre China y América Latina, en virtud de la existencia de intereses estratégicos comunes, marcados por una amplia complementariedad en la esfera económico-comercial, ello debido al hecho fundamental que “A medida que se profundiza el proceso de inserción de China en la economía mundial, China necesita importar gran cantidad de materias primas y materiales para sostener su desarrollo económico” (Xiaoping, 2015, p. 54). China ha empezado a transitar el camino hacia una mayor industrialización interna, aumentando sustancialmente su demanda de commodities, lo que ha provocado una situación win-win entre esta y los países de ALC. Esta estrategia china de transición hacia una mayor industrialización se ha manifestado no sólo en la cada vez más creciente demanda de bienes primarios, sino igualmente en un importante aumento de sus flujos de inversión, de sus capacidades de financiamiento a los países y de la ejecución de grandes proyectos de infraestructura en América Latina (Hiratuka, 2018, p. 4).

Algunos datos permiten asegurar que China se haya convertido en el principal consumidor de materias primas del planeta. Consume más acero y hierro que el resto del mundo en conjunto, y es el segundo consumidor mundial de petróleo. Con independencia de que existe un desigual patrón de consumo en relación al tipo y al volumen de materias primas que requiere su economía para mantener su ritmo de crecimiento – del orden de un 6,6% (Banco Mundial, 2020) –, su demanda de hierro representa un 59% del total mundial, mientras que la de níquel refinado es de un 50,3% y la de cobre alcanza un 26,9%; para los hidrocarburos, por su parte, su demanda de petróleo constituye el 13,7% del total mundial y el 4,7% para el caso de gas natural. Por esta razón, este país tiene hoy día una influencia determinante en la oferta y la demanda global de commodities, cuyos efectos se expresan en sus precios y, debido a la especialización primaria predominante en América Latina, en los desequilibrios de las economías de la región. Ello se puede interpretar como una estrategia china de inserción indirecta en la política y en la economía latinoamericana (CaixaBank Research, 2015, p. 16).

Del lado de la oferta de estos bienes y de la captación de inversiones, Latinoamérica ha sido seguramente una de las regiones que más beneficios obtuvo de este período expansivo de la economía china. Muchos países se han podido consolidar como proveedores estables de algunas materias primas, sobre todo los hidrocarburos y minerales estratégicos. Tal es el caso de Venezuela, que pasó de ser un socio marginal al primer exportador de crudo de la región hacia



el país asiático. Desde el punto de vista contrario, desde hace ya algunos años China se convirtió en su mejor comprador de bienes, desplazando a Estados Unidos, su tradicional socio desde hacía casi un siglo. De manera simultánea, la situación permitió a muchos de los demás países latinoamericanos a estimular considerablemente el aparato productivo interno orientado al sector exportador para satisfacer la creciente demanda china (Carciofi, 2005, p. XII).

En el terreno comercial, el intercambio de bienes entre China y Latinoamérica ha tenido un notable dinamismo de manera general. Al culminar la primera década del siglo, los flujos comerciales ya superaban los US\$ 120 mil millones. Mientras Estados Unidos perdía parcelas considerables del liderazgo económico en el mundo, China avanzaba impasible aumentando sus exportaciones e importaciones. En 2012, China ya lograba ocupar un 15% de las exportaciones totales de la región, superando ligeramente a la Unión Europea (UE) como destino, que compraba un 14% del total (CEPAL, 2012). Por tanto, resulta evidente el desplazamiento de americanos y europeos en términos de su tradicional dominio comercial y su histórico carácter colonial en esta región. China representa ya en la primera década del siglo XXI casi la mitad del intercambio comercial de América Latina y el Caribe con Asia (Kuwuayama y Rosales, 2012, p. 69-70), y hoy en día es el primer socio comercial de Brasil, Chile, Perú y Venezuela, y el segundo de Colombia. También es socio privilegiado de muchos otros países latinoamericanos y tiene participación notable en los intercambios de bloques comerciales y esquemas de integración regionales como la Comunidad de Caribe (CARICOM), la Asociación de Estados del Caribe (AEC) y el Mercado Común Centroamericano (MCCA).

En un plano menos comercial y más geopolítico, China ha trazado una estrategia multidimensional hacia Venezuela, caracterizada por un elevado pragmatismo en sus relaciones, aunque sin llegar a intervenir directamente en su política doméstica. La cancillería China ha mantenido una reiterada voz de apoyo al país bolivariano, agobiado desde hace algunos años por un implacable esquema de sanciones comerciales y económicas implantado por Washington, el cual Pekín ha podido sortear en mayor o menor medida. Esta estrategia puede definirse como multinivel (bilateral, multilateral y local), al igual que multidimensional (geopolítica, comercial, estratégica y militar).<sup>6</sup> China coopera bilateralmente con Venezuela, pero también lo hace en el marco de la CELAC, de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y de la AEC (Dussel-Peter, 2015, p. 23), a través de la

---

6. En 2008 y 2012, respectivamente, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China elaboró dos documentos que establecen los principales lineamientos de la política exterior de este país hacia América Latina y el Caribe en lo sucesivo. Es de resaltar que dichos documentos constituyen la rectoría de la política exterior China hacia los países de la región, y es el lineamiento político que Pekín ha instrumentado en su relación con Caracas.

cooperación con Cuba, e igualmente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (para vetar sanciones impuestas por Estados Unidos y sus aliados).

Impulsado por una tendencia anti hegemónica y “antiimperialista”, como él mismo se autodefinía, Chávez trató de establecer con China relaciones basadas en una lógica de complementariedad, de asociación y de cooperación, por lo que las interacciones sino-venezolanas fueron creciendo cada vez más durante su gestión de gobierno, hasta lograr importantes estrategias de inversiones y captar préstamos y financiamientos de largo plazo. Lo que se inició como cooperación económica, es hoy por hoy una estrategia de “posicionamiento suave” de China en Venezuela, y se puede señalar que dicha estrategia es, de alguna forma, extensiva a toda la región: una suerte de *new soft power* asiático, o para usar la definición de Romero (2016), un “*soft balancing power*”. Este hecho desconcierta en gran medida los intereses de Washington que ha estado muy preocupado por el casi indetenible avance de su rival chino en su esfera de influencia tradicional – y doblemente angustiado por las facilidades con las que Pekín y Caracas han construido su alianza petrolera, comercial y política.

En relación con esta preocupación, vale subrayar que en un documento de la Comisión de Seguridad Económica del Senado de Estados Unidos se exponen las inquietudes de Washington a propósito de la presencia china en Latinoamérica, haciendo especial énfasis en el gran despliegue de este país asiático en lo que supone “su peligrosa relación comercial y política con Venezuela”. Como preocupaciones principales, el informe destaca a China como segundo principal socio después de Estados Unidos en Latinoamérica, y primero en los casos de Brasil, Chile, Perú, y de Venezuela en el caso de exportaciones petroleras (Bivlas y Koleski, 2018, p. 3-4).

Otro informe citado por los autores, destaca que el 70% del total de las exportaciones de América Latina hacia China está concentrado en agricultura, minería, y extracción de petróleo. A su vez, estos sectores estratégicos captan el 70% del financiamiento estatal chino destinado a estas actividades, mientras que un 52% de la inversión directa extranjera (IDE) de China está dirigido hacia América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018).

En contrapartida, el predominio de productos como cobre, soja, hierro y petróleo sobre los demás rubros ha profundizado la dependencia de ALC a las commodities, y la pérdida de participación de sus industrias manufactureras. Las crecientes importaciones de los bienes de bajo costo chinos – *mercaderías* – son competencia directa para estos sectores locales, lo que de alguna manera retarda el crecimiento regional en el largo plazo. Sin embargo, más allá de las asimetrías, se debe reconocer la importancia que China ha otorgado a la región en su conjunto en los últimos años. Paradójicamente, y en relación con el porcentaje

regional del comercio global, lo que Europa y Estados Unidos mantuvieron por casi cuatro siglos, China lo está disputando en apenas dos décadas.

La creciente preocupación que Estados Unidos demuestra frente China podría sintetizarse en las palabras del Secretario de Estado Mike Pompeo (Pompeo, 2019), proferidas en una conferencia en la que reconocía abiertamente “las enormes diferencias de Estados Unidos con el modelo Chino”, al tiempo que la acusaba de *dumping* y otras “prácticas comerciales injustas y depredadoras”. Sin embargo, y en un tono más conciliador, Pompeo parecía mostrar cierto pragmatismo y resignación frente a una China cada día más indetenible en el escenario global. De manera general, es indudable que el centro de disputa de las grandes potencias se ha desplazado a la región en la búsqueda de mayor influencia geopolítica. China ha venido aumentando sus declaraciones diplomáticas (en cantidad y en contenido), y promoviendo separar: mega proyectos como la construcción del canal interoceánico de Nicaragua, o la plataforma de gas offshore en el noreste de Venezuela. Más allá de lo que pueda considerar Estados Unidos sobre la presencia de su rival, Latinoamérica está nuevamente con las venas abiertas, y China está dispuesta a conquistarla.

### **3 BALANCE DE LA COOPERACIÓN ENERGÉTICA, COMERCIAL Y FINANCIERA: ¿HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE ALIANZAS ESTRATÉGICAS?**

En un reporte publicado por BBC (2016) que tenía como tema central indagar sobre la esencia de las inversiones chinas en Venezuela, el periódico señalaba lo siguiente: “en 2015, la región recibió la mayor cantidad de financiamiento de bancos estatales de los últimos cinco años y la segunda más grande desde que se materializó a principios de siglo el interés chino en Latinoamérica”. De los casi US\$ 29 mil millones otorgados a la región latinoamericana aquel año, Brasil era el máximo receptor con US\$ 10,6 mil millones, seguido por Venezuela, con US\$ 10 mil millones, y Ecuador, con US\$ 7 mil millones. Entre los tres recibieron el 97% del total otorgado por la banca china a Latinoamérica, superando largamente los préstamos del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en la región. Dichos desembolsos se concentraban en dos áreas especiales: infraestructuras y financiamiento de actividades extractivas (minerales, petróleo y gas).

En adelante se revisará la particular relación China-Venezuela durante la era Chávez, enfocándola en las tres áreas medulares ya señaladas. Vale destacar que la mayor parte de los préstamos e inversiones de capital, así como las principales obras de infraestructuras fueron desarrolladas durante la gestión de Hugo Chávez, en contraposición a los relativamente menos destacados avances que se han tenido en esta materia bajo el gobierno de Nicolás Maduro.

China y Venezuela establecieron relaciones diplomáticas formales por primera vez en la década de los 1970.<sup>7</sup> Este acercamiento inicial era básicamente sustentado en la búsqueda por identificar intereses comunes y promover beneficios mutuos. Si en materia comercial los números no significaban un volumen contundente que indicara un potencial importante para una vinculación asiático-caribeña, en esta etapa inicial las relaciones se construían con base en la amistad y cordialidad recíproca. De la parte china, esta superficialidad era determinada por el distanciamiento geográfico, siendo una región que le despertaba muy poco interés, la cual estuvo tradicionalmente inscrita en la esfera de influencia de Estados Unidos – que la ha considerado históricamente su *backyard*. Se puede ubicar un punto de partida de la transformación de las relaciones en 2001, año en que Jiang Zemin y Hugo Chávez firmaron un Convenio Marco de Cooperación,<sup>8</sup> a partir del cual se ha permitido conocer un avance sin precedentes de las relaciones de cooperación entre los dos países. Más adelante se enseñará la trascendencia de este instrumento jurídico en el devenir de las relaciones bilaterales.

A partir de la inédita visita de Jiang Zeming a Caracas, la primera que un mandatario chino ha realizado a Venezuela, los dos países implementaron un número creciente de acuerdos de cooperación en distintas materias: petróleo y gas (así como sus derivados en toda la cadena de valor), minería, tecnología, comercio, agricultura, infraestructuras y desarrollo industrial, e incluso en el área cultural.<sup>9</sup> Esta nueva forma de cooperación constituyó un importante punto de partida para caracterizar algunos aspectos la relación bilateral que estos dos países han comenzado a desarrollar en los últimos años. El gobierno de Chávez promovió un gran número de acuerdos en todas las áreas con la finalidad de acercarse más a China, mientras por otro lado intentaba reducir su dependencia estructural e histórica con relación a Estados Unidos. Sin embargo, desde el inicio de su gobierno hasta 2010, aunque la corriente comercial bilateral haya pasado de US\$ 1,9 mil millones a US\$ 10,2 mil millones, en ningún momento China pareció mostrar un apoyo diplomático irrestricto al gobierno de Chávez, privilegiando lo económico y comercial sobre lo estrictamente político (Pira, 2013).

Durante aquella visita, se puso en marcha el denominado *Plan Estratégico Energético China-Venezuela 2001-2011*, el instrumento jurídico por excelencia para regular la cooperación en materia energética, constituyendo el marco legal de buena

---

7. La embajada de China en Caracas comenzó a funcionar oficialmente en 1974, desde que el gobierno de Zhou Enlai y Carlos Andrés Pérez formalizaran la relación diplomática entre los dos países.

8. El Acuerdo Marco de Cooperación (2001) se firmó en ocasión de la visita que hizo el líder chino Jiang Zeming a su homólogo venezolano Hugo Chávez Frías a Caracas, en octubre de aquel año.

9. Por anecdótico que pueda parecer, y por primera vez en su historia, tuvo lugar en el museo de Bellas Artes de Venezuela en 2017 una exposición completamente consagrada a la historia de la República Popular China. Denominada "La Ruta de la Seda en Caracas", en ella se expusieron obras de gran valor cultural para el país asiático. En esta misma línea, la Feria Internacional del Libro de Venezuela de 2019 tuvo como país invitado a China, cuyos textos fueron traducidos y expuestos para todo el público venezolano.

parte de toda la materia bilateral. Por su parte, la Comisión Intergubernamental de Alto Nivel China-Venezuela (CIAN) ha sido el órgano instituido por las cancillerías como el principal mecanismo de funcionamiento y operatividad del Acuerdo Marco de Cooperación (2001), con reuniones anuales, sea en Pekín, sea en Caracas. Ella es la mayor instancia negociadora de los nuevos convenios que se desprendieron del acuerdo, un instrumento que se renueva y se complementa anualmente con nuevos temas de la agenda bilateral. En paralelo a la comisión se desarrolla la política bilateral de alto nivel, transversal a todas las instancias de poder ministeriales de ambas naciones, dirigida por los Jefes de Estado.

En esa dirección, la relación bilateral se fundamenta básicamente en las orientaciones provenientes de las visitas de alto nivel intercambiadas por los mandatarios de cada país, que resultan en las acciones y programas estratégicos de instituciones como el Banco de Desarrollo Económico y Social (BANDES), el Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN), el Fondo Chino, el Banco de Desarrollo de China, la Agencia Bolivariana de Actividades Espaciales (ABAE), además de algunas empresas petroleras (CNPC y SINOPEC), cuyas juntas directivas establecen sus propios términos de referencia al margen de la CIAN. Dicho de otra manera, aunque este órgano coordine muchas áreas medulares de la cooperación, él depende de las decisiones del alto nivel de gobierno para los asuntos estratégicos, o sea, es más bien responsable por la preparación de la agenda de cara a los encuentros bilaterales. Atendiendo a su estructura, la CIAN está formada por representaciones de varios ministerios e instancias de gobierno de menor rango para cubrir el abanico de áreas, destacándose energía, defensa, salud, infraestructuras, comercio bilateral, apoyo científico y tecnológico.

A pesar que el gobierno de Chávez haya impulsado la relación bilateral notablemente, llegando a considerársele de estratégica en algunas ocasiones por parte del expresidente venezolano, no existe un documento que efectivamente formalice esta clasificación en concreto. De todos modos, se constatan numerosas declaraciones tanto de jefes de Estado como de altos funcionarios de ambos gobiernos que pretenden atribuirle este carácter, sin embargo, es claro que dado el alcance y la fortaleza del acercamiento entre las dos naciones, además de la una voluntad compartida por que así sea, la alianza estratégica entre China y Venezuela es hoy en día un hecho de facto y no de jure.

Así pues, con ánimos de fortalecer una futura alianza estratégica formal, Chávez también propició la realización de varios foros y rondas de negocios que mantienen su vigencia, el último de los cuales se realizó en 2018 en suelo chino y contó con la presencia del presidente Nicolás Maduro.<sup>10</sup> Dichos encuentros han

---

10. Visita del presidente Nicolás Maduro a la República Popular China, en ocasión del Foro de negocios China Venezuela, realizado en Beijing (15 de septiembre de 2018). Disponible en: <<https://bit.ly/2OUclSP>>.

acelerado el trabajo de las comisiones mixtas especializadas, las cuales tienen sus trabajos de coordinación en funcionamiento a lo largo de todo el año. En aquella ocasión, Maduro destacó el constante flujo de funcionarios venezolanos que visitaron anualmente la República Popular China para participar en distintos programas de formación técnica y administrativa, así como de los homónimos chinos que fueron a Venezuela para operativizar los acuerdos técnicos. En el sector tecnológico, Caracas se enfocó más bien en la importación de bienes de consumo, como electrodomésticos y equipos de telefonía móvil (un 17,7% del total de importaciones). Otras importaciones se centraron en el sector de equipos para el transporte público (autobuses, vehículos comerciales, carros y motos), representando más del 50% del total, así como maquinaria industrial y agrícola para la construcción (23,1%).

El monto de los intercambios al inicio del convenio rondaba los US\$ 300 millones, para el año 2004 este monto alcanzó los US\$ 1,3 mil millones, y para el 2008 el volumen de este intercambio subió a casi US\$ 10 mil millones, significando un incremento de 62% en relación con 2007, cuando Venezuela obtuvo un superávit comercial de US\$ 3,4 mil millones (Romero, 2010). Otros datos señalan que entre 2009 y 2013, el valor de las importaciones venezolanas provenientes de China pasó de 4.034 millones de \$ a 7.645 millones de \$, por lo que esta cifra se fue incrementando paulatinamente, colocando a Venezuela entre los principales socios comerciales de China en América Latina.<sup>11</sup> Para la promoción de las exportaciones, Chávez negoció además un importante instrumento de financiamiento conjunto, el Fondo Chino-Venezolano, que para el año 2010 contaba entonces con un monto cercano a los US\$ 35 mil millones (Ríos, 2009).

### 3.1 Energía

El petróleo fue y continúa siendo la bisagra de la relación China-Venezuela. De acuerdo a Piña (2019, p. 4) “las Salidas de Inversión Extranjera Directa (OFDI) de China dirigidas al sector petrolero venezolano han alcanzado la cifra de 3.685 millones de USD entre 2000 y 2018”. Ello ha dado paradójicamente como resultado una balanza comercial favorable a Venezuela. Este peculiar fenómeno podría explicarse en gran medida por el espectacular y vertiginoso crecimiento de China y su exponencial incremento en la demanda de hidrocarburos, además de su estrategia enfocada en garantizarse fuentes estables de suministro de crudos en distintas partes del globo: Medio Oriente, Asia, Rusia y Latinoamérica, donde el socio por excelencia es Venezuela. Este singular fenómeno ha introducido

---

11. Véase; *Valor de las importaciones venezolanas desde China*, World Integrated Trade Solutions, (WITS). Documento en línea, Country Profile. Disponible en: <<https://wits.worldbank.org/CountryProfile/es/Country/VEN/StartYear/2009/EndYear/2013/TradeFlow/Import/Partner/CHN/Indicator/MPRT-TRD-VL>>. Consultado el: 2/3/2021.

nuevas variables en la geopolítica de la energía global, la más evidente siendo, por supuesto, la disputa china por el total petrolero ofertado en el mundo con el hasta hoy mayor consumidor del mundo, Estados Unidos (Sapir, 2008).

A la vez, de 2008 a 2014 Venezuela redujo considerablemente sus niveles de exportación hacia Norteamérica, redirigiendo sus ventas hacia el mercado chino, lo que la estatal petrolera Petróleo de Venezuela S.A. (PDVSA) denominó “diversificación de las exportaciones petroleras” (PDVSA, 2016). No obstante, hay que señalar que la dureza del embargo económico aplicado por Estados Unidos a Venezuela ha provocado una seria contracción de las exportaciones petroleras los últimos años, agravada por la progresiva caída de los precios de los hidrocarburos desde 2014, resultando una reducción de la capacidad exportadora de los crudos venezolanos, la cual está cercana a los 400 mil barriles diarios (El Comercio, 14/7/2020).<sup>12</sup>

En 2009, los dos países firmaron un acuerdo en materia petrolera en el que Venezuela se comprometió con otorgar a China la posibilidad de realizar una extracción conjunta de 1 millón de barriles diarios (MMBD) de crudos pesados y extra pesados de la faja del Orinoco. Para el año 2010, la inversión en estos desarrollos alcanzó los US\$ 16 mil millones. Durante el año 2014, y de acuerdo con declaraciones del propio ministro de petróleos de Venezuela, Rafael Ramírez, se tenía prevista la meta del millón de barriles a ser exportados a China, frente a los 525 mil barriles que se destinaban en aquel momento. El ingreso que percibió Venezuela para ese año por concepto de exportaciones petroleras a China alcanzó la cifra de US\$ 19,4 millones (Informe PODE, 2014, PDVSA).

Durante el gobierno de Chávez, los consorcios petroleros China National Petroleum Corporation (CNPC), Sinopec Ltd., Sinoventa (empresa mixta de PDVSA y CNPC) y China National Offshore Oil Corporation (CNOOC) se convirtieron en algunos de los principales socios comerciales de PDVSA, logrando una activa presencia en los campos Junín 4 y 8 de la Faja Petrolífera del Orinoco (en los estados Monagas y Anzoátegui) para el levantamiento y la reactivación de los llamados pozos en receso. En esta misma dinámica, China se planteó explorar yacimientos de gas costa afuera en las plataformas *off shore* en el atlántico venezolano. Para 2011, y según declaraciones del propio ministro de la Comisión de Desarrollo y Reforma de China, Zhang Xiaoqian, China ya buscaba establecer alianzas energéticas de “largo plazo con Venezuela, cuya balanza comercial cerró ese año con 17.000 millones de dólares, de los cuales, la materia petrolera absorbió buena parte”. “Es indispensable para nosotros establecer una alianza de cooperación de largo plazo con estabilidad y también con un mayor estrechamiento”, dijo el viceministro de la Comisión Nacional de Desarrollo y

12. Disponible en: <<https://www.elcomercio.com/actualidad/produccion-petroleo-venezuela-opecp-pdvsa.html>>.



Reforma de la República Popular China, Zhang Xiaoqiang, en alusión a la materia energética y minera con Venezuela, para ese entonces, el alto funcionario señalaba a la cooperación petrolera “como una prioridad” por lo que “era necesario seguir ampliando el comercio de los productos petroleros”, así como “acelerar los trabajos preparativos para el desarrollo conjunto de los bloques petrolíferos y concretar las condiciones para la inauguración de una refinería en su país, definiendo prioridad planificar la cooperación energética como estrategia de largo plazo.”<sup>13</sup> Estas alianzas constituyen por lo demás el verdadero pivote geopolítico del nuevo siglo chino en América latina y, especialmente, en Venezuela.

En relación con las inversiones en infraestructuras destinadas al incremento de la capacidad exportadora, es importante señalar que para 2012, y en el contexto de la visita de una Delegación China de Alto Nivel, conformada por representantes la Compañía Nacional Petrolera de China (CNPC), CITIC Group y acogida por Directivos de la Estatal Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA), se anunciaba que la como “resultado de la cooperación bilateral, la producción en la empresa mixta Petrosinovensa se había elevado de 120 mil a 165 mil barriles diarios ese año y alcanzaría los 330 mil barriles diarios en 2014, gracias a un aporte financiero de 4 mil millones de dólares del Banco de Desarrollo de China a la empresa mixta (PDVSA, 26/02/2012).<sup>14</sup>

Se debe recordar que desde 2006, y con el espíritu de impulsar la cooperación petrolera a otro nivel, Chávez había anunciado la construcción de una flota de superpetroleros en colaboración con China destinados a ampliar y motorizar las exportaciones de crudos hacia este país (Europapress, 18/8/2006).<sup>15</sup>

No obstante esta retórica, la actual situación de PDVSA dista mucho de lo proyectado con los chinos. Actualmente la producción petrolera venezolana está muy comprometida: el país es capaz apenas de hacer frente a un endeble nivel de producción que alcanza los 400 MBD, como ya se ha señalado aquí. Pese a ello, China venía haciendo desde 2007 cuantiosos desembolsos – que alcanzaron la cifra de US\$ 11,9 mil millones en 2012 – enfocados en mejorar las capacidades de producción de la industria, compromisos que serían devueltos por PDVSA mediante envíos de crudo o en pagos directos (Informe PODE, 2016, PDVSA). A este respecto, el actual Presidente de Venezuela Nicolás Maduro

13. China y Venezuela fortalecen sus relaciones comerciales (24/11/2011), PORTOFOLIO. Disponible en: <<https://www.portafolio.co/internacional/china-venezuela-fortalecen-relaciones-comerciales-145650>>. Consultado el: 3/3/2021.

14. Cooperación China-Venezuela permitirá elevar la producción en la faja petrolífera del Orinoco (26/2/2011). Disponible en: <[http://www.pdvs.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=4675:9889&catid=10&Itemid=589&lang=es](http://www.pdvs.com/index.php?option=com_content&view=article&id=4675:9889&catid=10&Itemid=589&lang=es)>. Consultado en línea: 3/3/2021.

15. Chávez anuncia la construcción de una flota de superpetroleros en colaboración con China (18/8/2006). Europapress/internacional; Caracas, Disponible en: <<https://www.europapress.es/internacional/noticia-venezuela-china-chavez-anuncia-construccion-flota-superpetroleros-colaboracion-china-20060818055520.html>>. Consultado el: 3/3/2021.



ha señalado recientemente que “todo el dinero que China ha prestado a Venezuela se paga con petróleo” (SPUTNIK, 11/2/2021).

En relación con este tema, Brandt y Piña (2018) destacan que, adicionalmente a estos financiamientos escalonados entre 2012 y 2018, una serie de préstamos habían sido adoptados de 2009 a 2013, los cuales no estaban considerados en los esquemas tradicionales del FFCCV y el FGVLP, ni eran vinculados con el financiamiento de las empresas mixtas en la Faja Petrolífera del Orinoco. En conjunto, estos préstamos, que sirvieron como “flujos de caja” para compromisos de pago de PDVSA, alcanzaron los US\$ 5,1 mil millones de USD (Brandt y Piña, 2018, p. 9). La característica fundamental de estos compromisos otorgados por el Banco de Desarrollo de China a PDVSA ha sido el mecanismo de pagos concertados sobre la base de exportaciones petroleras – créditos y liquidez en contrapartida de petróleo. El Banco de Desarrollo Nacional de Venezuela (BANDES) es la institución que actúa como agente en la triangulación financiera. Actualmente, existen muchos inconvenientes ocasionados por las sanciones y el bloqueo financiero impuesto por Estados Unidos a Venezuela, obligando a China y otros países a tomar medidas excepcionales para continuar con el financiamiento a Caracas.

Más allá de la actual situación internacional de Venezuela, muy comprometida desde el punto de vista financiero en virtud del bloqueo americano, el tema de la cooperación energética entre Venezuela y China continúa presentando considerable importancia a las contrapartes. Durante una reunión de la Comisión Mixta de Alto Nivel China-Venezuela en 2017, el Vicepresidente de Planificación venezolano, Ricardo Menéndez, afirmaba que tanto China como Venezuela, habían suscrito un plan de inversión que superaba los 2.800 millones de dólares con el fin de incrementar la producción petrolera a 325.000 barriles diarios, así como mantenimiento integral de 300 pozos en el Bloque Ayacucho de la FPO. Se tenía previsto que la jointventure aumentara su producción de 165.000 barriles diarios a 230.000, mientras que la empresa mixta Petrozumano, otra corporación mixta binacional, incrementaría en unos 15.000 barriles diarios adicionales su producción.<sup>16</sup>

En esta misma línea, Menéndez destacaba “que ambas partes ratificaron su compromiso de continuar con la construcción de la refinería Nanhai (provincia de Cantón), un complejo que contaría con la capacidad para procesar 400.000 barriles diarios de crudo extra pesado provenientes de la Faja”, cuya inversión inicial prevista era de unos 1.450 millones de dólares. Adicionalmente, Pekín y Caracas

---

16. Pedro Martín Olivares (14/6/2017). *Venezuela y China invertirán \$2.800 millones en producción de crudo*, FINANZAS. Disponible en: <<https://pedroluismartinolivares.com/economia/venezuela-y-china-invertiran-2-800-millones-en-produccion-de-crudo/>>. Consultado el: 2/3/2021.

acordaron el reimpulsar el desarrollo de las infraestructuras correspondientes al proyecto del Puerto de Aguas Profundas de Araya, en el estado Sucre, que se utilizaría como punto estratégico de la Faja para transportar crudo al mercado internacional, principalmente para Asia, con buques de gran calado.

Es importante destacar que los hidrocarburos no extinguen el ámbito de la asociación en materia de energía entre China y Venezuela. Chávez sembró las bases de lo que más adelante sería el pilar de la cooperación en esta materia. En 2014, China financió la construcción de la Planta Termoeléctrica Termo Carabobo II, con una inversión de US\$ 1,1 mil millones, cuya instalación puso en funcionamiento cuatro unidades de 170 megavatios cada una, generando un total de 680 megavatios. Ella se encuentra localizada en el municipio Juan José Mora, Morón, estado de Carabobo, y se ha desarrollado por intermedio de las alianzas bilaterales aquí examinadas. Al momento de su construcción se previó que esta planta pudiera ofrecer energía a 224 mil viviendas, aproximadamente 1.120.000 personas. La instalación funciona con gas y diesel, y al momento de su construcción ha generado 1.340 empleos directos y 3.000 indirectos (MINCI, 15/4/2014).<sup>17</sup>

### 3.2 Infraestructuras

La relación gobernantes/gobernados, uno de los elementos esenciales de lo político, está revestida de grandes complejidades. Los gobernantes suelen hacer alardes de magníficos proyectos y de cuantiosas inversiones que a la vez no son percibidas por los gobernados con la misma intensidad. Es fundamental hacer este inciso al analizar el caso venezolano, ya que, si bien las inversiones en materia petrolera entre China y Venezuela han tenido impactos en múltiples sectores, es probable que sea en el plano de las infraestructuras de tipo social donde la cooperación China en Venezuela tiene hoy por hoy su mayor sustento, o al menos en donde las percepciones de los gobernados hayan podido palpase de manera más “favorable”. El esquema de cooperación en infraestructuras permitió a Venezuela la puesta en marcha de ambiciosos programas de construcción de viviendas sociales (Gran Misión Vivienda Venezuela – GMVV), que sin la colaboración china seguramente no habrían sido posibles. Este programa se estableció en 2011 durante el gobierno de Chávez, y para 2014, con el apoyo de China, se había alcanzado la construcción de más de 600.000 hogares sociales (Telesur, 2014).

Ha sido por medio de la empresa China International Trust Investment Corporation Constructions Co. Ltd. (CITIC), que el gobierno de Venezuela pudo

---

17. Maryuri Varela (15/4/2014). *TermoCarabobo II generará 680 Megavatios*, Ministerio de Comunicación e Información (MINCI). Caracas. Disponible en: <<http://www.minci.gob.ve/gobierno-bolivariano-inauguro-termocarabobo-ii-para-generar-680-megavatios/#:~:text=Con%20una%20inversi%C3%B3n%20de%20mil,un%20total%20de%20680%20megavatios>>. Consultado el: 1/3/2021.

avanzar vertiginosamente en estos mega proyectos de construcción de viviendas sociales desde 2011. Es importante señalar que, a diferencia de lo que se especula sobre el tipo de relación existente, Venezuela ha contratado a China y ha reducido intensamente los costos – que serían colosales – de las obras emprendidas. Así, la cooperación entre los dos países no se trata de una estricta relación primaria, cercana al trueque, donde Venezuela regala petróleo a China y, en contravención, esta construye grandes complejos habitacionales para los venezolanos de menores recursos – como suele señalarse de forma reduccionista y errónea. En verdad, se trata de una compleja red de contratos, en la que contratistas y subsidiarias realizan las obras y éstas son canceladas oportunamente o vía financiamiento crediticio: al visitar Venezuela, uno puede constatar fácilmente la modificación de los principales espacios urbanos del país gracias a los numerosos urbanismos construidos por intermedio de China, y así como también otros actores extranjeros (Belarús, Irán y Rusia).

Desde 2011, el grupo CITIC ha construido alrededor de 13.000 inmuebles en diferentes regiones del país, y una parte considerable de ellos (5.700) ha sido para el proyecto de la Ciudad Socialista Tiuna, cuya primera entrega estuvo a cargo del presidente Xi Jinping personalmente en 2014, en el contexto de una visita de Estado a Caracas. Vale destacar también los proyectos Luisa Cáceres de Arismendi en el estado Nueva Esparta y la Ciudad Socialista Antonio Ricaurte en el estado Aragua. Paralelamente a estas obras, se han desarrollado otros urbanismos como Caña de Azúcar, en el municipio Iragorry del estado Aragua, que contempló la construcción de 1.200 inmuebles para familias de bajos recursos. Para el año 2014 por intermedio del grupo CITIC y de recursos provenientes del Fondo Chino, se concretó la construcción de 600.000 viviendas en toda Venezuela, por lo que está permitido evaluar que, en materia de infraestructura habitacional, este consorcio chino ha jugado un papel fundamental.<sup>18</sup>

### 3.3 Transporte e industrias

El tercer y último polo de inversiones lo conforman conjuntamente el sector de transportes y vías de comunicación y algunos parques industriales relativamente modestos. Las obras de infraestructuras para vialidad, que comenzaron a ser ejecutadas por Chávez, alcanzaron en 2008 una inversión cercana a los US\$ 30 mil millones, ellas involucraron, por ejemplo, colosales proyectos de construcción de vías férreas, planificados y financiados principalmente por

---

18. Para el año 2014, sea directamente mediante los consorcios chinos (CITIC), o sea mediante financiamientos provenientes del Fondo Chino, el gobierno Venezolano había avanzado en la construcción de más de 600.000 viviendas sociales, para atender las familias de menores recursos, Véase; *Gran Misión Vivienda ha construido 600 mil hogares dignos en el país* (8/5/2014). Agencia Venezolana de Noticias (AVN). Disponible en: <<http://www.avn.info.ve/contenido/gran-misi%C3%B3n-vivienda-venezuela-ha-construido-600-mil-hogares-dignos-pa%C3%ADs>>. Consultado el: 1/3/2021.

el Fondo Chino-Venezolano. Los consorcios chinos también avanzaron en la construcción y la ampliación de algunas líneas de los metros de Valencia y Maracaibo. En contrapartida, China fue beneficiaria del proyecto del sistema ferroviario central Ezequiel Zamora, Tuy I y II, completado en su totalidad, así como de las dos grandes líneas de los sistemas Caracas-Valencia, Puerto Cabello-La Encrucijada y del Ferrocarril Caracas-Guaremas – estas tres obras todavía en ejecución. Además, empresas chinas adelantaron en 2008 las obras del metro de Los Teques, provisto de dos líneas férreas, la nueva línea 5 del metro de Caracas, los sistemas de transporte interurbano Bus Caracas y Trolebús de Mérida, así como el sistema de Transporte Masivo del Terminal de Pasajeros (Transbarca) de Barquisimeto en Lara, recientemente inaugurado en 2013 por el Presidente Nicolás Maduro (El Impulso, 14/9/2013).

En 2014, la industria de maquinaria pesada china encontró en Venezuela otro nicho de exportación y producción. Mediante una asociación empresarial denominada Corpovex, Venezuela firmó un contrato de suministro de maquinarias para la adquisición de 5.239 camiones fabricados por la compañía Jianghuai Automobile Corporation Motors (JAC Motors) por un monto igual a US\$ 274 millones. Este proyecto resultó en una política de inversiones y de cooperación que Chávez adelantó con China con mira al fortalecimiento del sector industrial en Venezuela, contemplando la asistencia técnica y la transferencia tecnológica en el renglón de capacitación automotriz al personal venezolano.<sup>19</sup> Desde 2006, JAC Motors ha colocado unos 10.000 vehículos destinados al sector de carga y transporte pesado en el parque automotor venezolano.

Se puede afirmar que Venezuela y China han venido desarrollando una nueva política automotriz relacionada con el fomento de la industria nacional, en cuyo contexto se creó en 2013 la empresa AutoCom Venezuela C.A, dedicada a la incorporación y ensamblaje de piezas automotrices de fabricación nacional. Con una inversión estimada de US\$ 35 millones, las instalaciones industriales cuentan con una planta de 30.000 m<sup>2</sup>, distribuidos entre una planta ensambladora, los patios de almacenaje y el centro administrativo y operativo de la industria – que se encuentra en el estado Miranda. No se puede dejar de mencionar también que Venezuela estableció un convenio para la importación de vehículos convencionales de costos subsidiados con las firmas chinas Chery, Haima y Dongfeng Motors, lo que en los últimos años ha colmado el parque automotor venezolano, ya que sus precios de mercado suelen ser relativamente más accesibles que aquellos de los vehículos importados tradicionalmente por la industria automotriz venezolana.

---

19. JAC recibe de Venezuela un pedido de 5.239 camiones pesados por un valor de 274 millones de dólares. (16/11/2014), JAC Motors, Noticias. Disponible en: <<https://jacsp.jac.com.cn/article/20150202/75161825.html>>. Consultado el: 1/3/2021.

Igualmente en materia de transporte, tras el impulso dado por el gobierno de Chávez, y continuado por su sucesor Maduro, en 2015 se inauguró en Yaracuy la planta de ensamblaje de vehículos de transporte urbano e interurbano *Yuntong*, un proyecto orientado a modernizar el obsoleto sistema de transporte público con que cuenta Venezuela. La primera fase del proyecto contempló 9 líneas de ensamblaje para terminar de acondicionar las unidades provenientes de China, cuya inversión inicial estimada fue de US\$ 278 mil millones.<sup>20</sup>

En materia de innovación tecnológica, Venezuela ha puesto en órbita algunos proyectos satelitales por intermediación de la corporación china Grate Wall Industries: Simón Bolívar, en 2008; Miranda, en 2012; Sucre, en 2017; y Guaicaipuro, todavía en desarrollo. Además de ello, otros proyectos se encuentran en ejecución, como por ejemplo la instalación de una fábrica de taladros China-Venezuela, un proyecto de ampliación de la fábrica de celulares Huawei en Paraguaná, estado Falcón, así como la colocación de un segundo módulo de la compañía telefónica ZTE destinado a modernizar la capacidad operativa del sistema de comunicaciones nacionales. Ahora bien, más que describir la infinitud de detalles de la multiplicidad de acuerdos en la agenda binacional, parece más oportuno analizar la naturaleza de estos y sus alcances en el mediano y largo plazo desde una mirada política y estratégica.

### 3.4 Consideraciones para un balance de la relación China-Venezuela

¿Qué buscó realmente China con esta política de amplios financiamientos, y qué buscó Venezuela con esta política de endeudamiento crediticio para potenciar su desarrollo? Bajo un análisis geopolítico se puede sugerir que China, continuando con la lógica de su elevado crecimiento económico recientemente direccionado a su economía doméstica, ha tenido que asegurar el constante suministro de materias primas, encontrando en Venezuela un potencial aliado estratégico y un socio seguro – en virtud de sus afinidades ideológicas. El desarrollo chino ha implicado mantener una relación privilegiada con los grandes productores de petróleo a nivel mundial, tal es el caso de Venezuela, que, por su parte, consideró haber encontrado en China un aliado global poderoso, que no sólo compra sus commodities, sino que le apoya en espacios multilaterales claves, como el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Adicionalmente, Chávez vio la asociación con China como una gran oportunidad para contener la presión de Estados Unidos y así llevar adelante su proyecto socialista.

Venezuela, en tanto firme proveedor de petróleo está en el centro de los financiamientos chinos, una forma más del país asiático garantizar su propio

---

20. Maduro inauguró fábrica de autobuses Yutong en Yaracuy (3/12/2015). Portal ALBA Ciudad. Disponible en: <<https://albacidad.org/2015/12/maduro-inauguro-fabrica-de-autobuses-yutong-en-yaracuy/>>. Consultado el: 2/3/2021.

crecimiento futuro, es decir, más que un salto al vacío por parte de China, se trata de una apuesta de largo plazo. Pekín sabe que un levantamiento de las sanciones económicas que pesan sobre Venezuela dispararía las inversiones y los negocios de los cuales algunas petroleras estadounidenses se benefician, incluso bajo el régimen de sanciones aplicado hasta ahora. Si se reconoce que la inversión china tiene un contenido pragmático, pero también ideológico, se permite afirmar que Venezuela es una apuesta por el futuro económico de China mediante una estimulación al desarrollo interno de su actual aliado.

De forma complementaria, se debe subrayar que el foco de estas inversiones es precisamente la industria petrolera venezolana. La estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) ha experimentado serios problemas de refinanciamiento para aumentar la producción durante los últimos años, por lo que los capitales chinos se han enfocado en estas áreas. En 2015, un contundente crédito del Banco de Desarrollo de China (CDB) destinó US\$ 5 mil millones para estimular la producción e inaugurar nuevos campos para la explotación, en otras palabras, fortalecer la capacidad de pago del Estado venezolano, cuyas finanzas dependen en gran medida de los ingresos petroleros. De manera general, y desde 2007, Venezuela ha recibido de los bancos chinos aproximadamente US\$ 50 mil millones. Como se señalara al inicio de este trabajo.

Si bien la denominada “Agenda Económica del Gobierno” ha encontrado un relativo apoyo por parte de China, resta camino a recorrer en materia de reembolsos de los créditos otorgados a Venezuela. Como última medida para oxigenar la economía venezolana y reestructurar la deuda contraída con Pekín, más recientemente Caracas planea incorporar al país Asiático al más grande emprendimiento extractivista del que se tenga noticias en estas latitudes del continente americano: el Arco Minero del Orinoco (AMO), orientado a explotar una superficie de 112.000 km<sup>2</sup>, o el equivalente a la doceava parte del territorio nacional, para la extracción de minerales estratégicos: Oro, Coltán, Hierro, Bauxita, Diamantes, entre otros. Bien que el proyecto sea presentado como una gran reserva de minerales capaces de generar a Venezuela cerca de US\$ 500 mil millones de ingresos netos en los próximos diez años, también se trata de un proyecto extractivo con gravísimas implicaciones para los asentamientos indígenas y el medio ambiente en una de las mayores reservas de biodiversidad del planeta como es la Orinoquía.

TABLA 1  
**La inversión china en Venezuela: préstamos (2007-2015)**  
 (En miles de millones de UD\$)

| Préstamos del Banco de Desarrollo de China a Venezuela | Año  | Monto en Miles de Millones UD\$ |
|--|------|---------------------------------|
| Fondo Conjunto Chino-Venezolano                        | 2007 | 4.000                           |
| Fondo Conjunto Chino-Venezolano                        | 2008 | 4.000                           |
| Corporación Venezolana de Guayana                      | 2009 | 1.000                           |
| Fondo Conjunto Chino-Venezolano                        | 2009 | 4.000                           |
| Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA)                    | 2010 | 1.500                           |
| Bando de Desarrollo Nacional (Bandes)                  | 2010 | 20.000                          |
| Fondo Conjunto Chino-Venezolano                        | 2011 | 4.000                           |
| Fondo Conjunto Chino-Venezolano                        | 2012 | 4.000                           |
| Fondo Conjunto Chino-Venezolano                        | 2013 | 5.000                           |
| Fondo Conjunto Chino-Venezolano                        | 2014 | 4.000                           |
| Fondo Conjunto Chino-Venezolano                        | 2015 | 5.000                           |

Elaboración del autor a partir de datos recabados en distintos sitios web, disponible en: <[https://medium.com/@bienvo89/financiamientos-desde-el-fondo-conjunto-chino-venezolano-b6cf132ab932](https://www.estrategiaynegocios.net/lasclavesdel/dia/850996-330/el-banco-de-desarrollo-de-china-en-apuros-por-pr%C3%A9stamos-a-venezuela#:~:text=Wall%20Street%20Journal).-El%20Banco%20de%20Desarrollo%20de%20China%2C%20en%20apuros%20por%20pr%C3%A9stamos,un%20fondo%20bilateral%20de%20desarrollo>; <<a href=)>; entre otros.

#### 4 A MANERA DE CONCLUSIÓN

Según el criterio del historiador Hobsbawm (1999), el siglo XXI, que se inició con la precipitada caída del bloque socialista en 1990, se presenta como una época cargada de incertidumbres y un período donde las tradicionales potencias atlánticas se enfrentan con el incontestable ascenso del mundo asiático y, especialmente de China. Desde la era de los grandes descubrimientos en los siglos XV y XVI y hasta nuestros días, ninguna potencia extra-europea, con excepción de Estados Unidos, que bien podría considerarse una extensión de la vieja Europa en América, había disputado el poder y la hegemonía global como la República Popular China lo está haciendo actualmente. Con una población gigante, un vasto territorio continental, cuantiosos recursos naturales y estratégicos, la mayor maquinaria de producción industrial del mundo, y basados en un modelo de organización política del tipo socialista, este país oriental ha empezado su larga y paciente carrera por la conquista global (Kissinger, 2014).

En su camino ascendente, China ha establecido prioridades estratégicas – que se pueden depender de sus acciones –, y una de ellas es crear alianzas con potenciales proveedores de materias primas, como Venezuela. La estrategia de intervención, o de acercamiento a diferencia de aquella de Estados Unidos, no ha sido la guerra ni la ocupación militar del globo, sino más bien es de tipo económica asentada en una re-mundialización o globalización que es potenciada por su creciente demanda de commodities (Sapir, 2011, p. 19-20). Como se

buscó mostrar en este trabajo, el volumen de las inversiones chinas sobrepasa cualquier lógica, y son muy considerables para un país como Venezuela, que, de paso sea dicho, nunca contrajo tal nivel de endeudamiento con país alguno en toda su historia.

Si Estados Unidos ocupó militarmente el mundo durante buena parte del pasado siglo, China lo está comprando en el presente. La alianza con Venezuela en tanto nuevo socio privilegiado en América Latina significa un eslabón más en la cadena del desarrollo y ascenso del mundo asiático. Los recursos energéticos y minerales son su principal interés geoestratégico. Por esta razón, y aunque no constituya un lugar común en su política exterior, China ha intervenido en varias oportunidades en defensa del país caribeño.<sup>21</sup> El petróleo venezolano parece suficiente motivación para sacar al gigante de su confortable posición en el sistema mundo actual.

Los vínculos que inicialmente se presentaron como de cooperación económica y comercial entre Venezuela y China siguen experimentando mutaciones notables en dirección a unas alianzas de mayor consistencia, profundidad, complejidad y alcance, tanto económico como geopolítico. Dichas mutaciones confirman lo que se ha tratado de dilucidar en el curso de este trabajo: durante la gestión del presidente Chávez, y al calor de su proyecto político bolivariano, las relaciones entre China y Venezuela desarrollaron sólidos lazos de cooperación comercial y energética, sin alcanzar plenamente el estatus de estratégicas, pero encaminadas a serlo en un futuro posible. Se han empezado a tejer nuevas y cada vez más complejas relaciones a la luz de lo que se puede describir como tres áreas o aspectos prioritarios que delinear el nuevo signo de las relaciones: el aspecto energético, el geoeconómico, y finalmente una última esfera de acción propiamente geopolítica.<sup>22</sup>

En atención al área energética, de lo señalado en este trabajo se deduce que ya no sólo se trataría de simples acuerdos de compra y venta de petróleo como cualquier otro socio en el mercado petrolero mundial. Diferentemente, esta incipiente relación ha dejado paso a una verdadera asociación en esta materia: China es hoy por hoy el principal comprador del petróleo venezolano, el primer inversor en la reestructuración de su industria petrolera – que sufre actualmente una crisis severa de inversiones y producción –, y el principal interesado en la exploración de nuevos yacimientos tanto en la faja del Orinoco como en los desarrollos offshore (Patao y Mejillones) en la plataforma gasífera del norte del departamento de Sucre. China es la principal responsable del relanzamiento y

21. Por ejemplo: la Cancillería China responde a John Bolton a propósito de la presión de Washington contra Venezuela para provocar la salida del presidente Maduro, en marzo de 2019. Disponible en: <<https://bit.ly/3kaSctZ>>.

22. Para una revisión más detallada de la naturaleza y alcance en el desarrollo de las relaciones bilaterales entre China y Venezuela, se recomienda el trabajo de Cubilledo (2011).



aumento de la deficiente producción petrolera venezolana, cuya proyección es aumentar unos 50.000 barriles/día hasta alcanzar la meta que tenía al momento de la crisis y la caída brusca de la producción en 2014: 1.500 MBD. Esta política se inscribe en la planificación del desarrollo chino de largo plazo. En los próximos años, Venezuela será un gran aliado energético de China y podrá garantizar la estabilidad de su oferta de hidrocarburos en el contexto de las agudas sanciones impuestas por Estados Unidos a su industria petrolera nacional.

En la perspectiva geoeconómica existen de manera análoga grandes intereses por parte de los dos países en profundizar la cooperación. Venezuela se ha convertido en un importante socio comercial de China, con numerosas ruedas de negocios, foros y acuerdos comerciales en una amplia gama de sectores; salud, transporte, alimentos, agroindustrial, vivienda y telecomunicaciones han dado prueba de ello. La mayor parte de las importaciones venezolanas para cubrir estos sectores actualmente tienen su origen en los puertos chinos. Por otra parte, Venezuela sirve de plataforma para lograr nuevas redes comerciales con los países de la cuenca del Caribe, que ya han mostrado su interés como evidencian las ruedas de negocios China-CARICOM. Finalmente, se puede mencionar que el país caribeño ha creado las llamadas Zonas Económicas Especiales (ZEE), nichos de producción donde China jugará sin duda un papel determinante para su impulso y consolidación.

En último término hay que señalar la esfera geopolítica. Para garantizar su creciente demanda de alimentos y combustibles, China busca crear una zona estratégica de influencia que comprende el centro-norte de Brasil, que produce el 80% de la soya que consume, juntamente con Venezuela, donde se encuentran las mayores reservas de crudo del mundo. Adicionalmente, Venezuela forma parte de lo que Pekín interpreta como el Triángulo Caribeño: países con los cuales es posible adelantar proyectos como el canal interoceánico de Nicaragua, o el puerto de contenedores de Mariel en Cuba. En otra dirección, Venezuela podría garantizarle a China el acceso permanente a los recursos auríferos del Arco Minero del Orinoco (AMO), que, desde el punto de vista financiero, y dada la cada vez más evidente fragilidad del dólar americano, podría significar una reconfiguración del orden económico global basado en el patrón oro (Borón, 2013, p. 240-241). Venezuela está conociendo a China, cuya diplomacia ha estado siempre determinada por su situación hemisférica en relación con Estados Unidos, resta evaluar el paulatino desarrollo de las relaciones con este nuevo actor global, ya que de una acertada y concreta visión conjunta de los intereses nacionales, es fundamental que no se juegue a sustituir ingenuamente el peso de una hegemonía por otra.

## REFERENCIAS

BANCO MUNDIAL. Datos sobre países: Venezuela, 2013. Disponible en: <<https://datos.bancomundial.org/pais/venezuela>>. Consultado el: 16/10/2020.

BÁRCENA, A. **El salto de China en América Latina y el Caribe**. Santiago: CEPAL, 2012. Disponible en: <<https://bit.ly/3dtHTQm>>. Acceso en: 19 sep. 2019.

BLIVAS, A.; KOLESKI, K. **China's Engagement with Latin America and the Caribbean**. Washington: China Economic and Security Review Commission, 2018. p. 3-4. (Staff Research Report).

BORÓN, A. **América Latina en la geopolítica del imperialismo**. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Cultura, 2013. p. 240-241. (ISBN: 978-980-7301-19-0).

BRANDT, C. H.; PIÑA, C. E. **Las relaciones Venezuela-China (2000-2018)**. Caracas: Fiedrich Ebert Stinftung-Venezuela, 2018. (ISBN: 978-980-6077-68-3).

CACIFOI, R. **China y América Latina**. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda ruta de la seda?, Presentación, p. XII, 2005.

CAIXA BANK RESEARCH. **Economía Internacional: el impacto de China en las materias primas**. Barcelona: CaixaBank Research, 2015.

CEPAL – COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. **La República Popular China y América Latina y el Caribe: diálogo y cooperación ante los nuevos desafíos de la economía global**. Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2012.

CEPAL – UNITED NATIONS ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN. **Exploring New Forms of Cooperation between China and Latin America and the Caribbean**. Santiago: CEPAL, 2018. p. 95-96.

CHÁVEZ anuncia la construcción de una flota de superpetroleros en colaboración con China. **Europapress**, 10 ago. 2006. Disponible en: <<https://bit.ly/3u5FmSt>>.

CHINA a la conquista de Latinoamérica. **Portal Alba**, 2016. Disponible en: <<https://bit.ly/2M3Mo97>>.

CHINA está interesada en reactivar 800 pozos en la Faja Petrolífera. **El Nacional**, 31 ago. 2017. Disponible en: <<https://bit.ly/2M42503>>.

CLAUDIO, G. China 30 años de crecimiento económico. **Dialnet-Anuario Jurídico y Económico Escurialense**, Madrid, v. XLII, n. 42, p. 463-480, 2009. (ISSN: 1133-3677). Disponible en: <<https://bit.ly/3s8SDbc>>.

CUBILLED, D. **China en la política exterior de Venezuela**: valoración y alcance de sus relaciones desde la llegada de Hugo Chávez al poder (1999-2011). Biscay: Universidad del País Vasco, 2011.

DUSSEL-PETER, E. Comercio y relaciones estratégicas entre América Latina y el Caribe y la República Popular China. *In*: BONILLA, S. A.; MILET, P. **China en América Latina y el Caribe**: escenarios estratégicos subregionales. 1. ed. San José: [s.l.], 2015. p. 23-50. (ISBN: 978-9977-68-277-8).

FUERON suscritos nuevos convenios con China y Bielorrusia: Venezuela fortalece cooperación internacional estratégica para el desarrollo industrial y social del país. **Correo del Orinoco**, 19 abr. 2010. Disponible en: <<https://bit.ly/3atsFZL>>.

HIRATUKA, C. Changes in the Chinese development strategy after the global crisis and its impacts in Latin America. **Revista de Economía Contemporánea**, v. 1, n. 22, p. 1-25, 2018.

HOBSBAWM, E. **Historia del siglo XX**. Buenos Aires: CRÍTICA, Grijalbo-Mondadori, 1999. ISBN 987-9317-03-3.

JIABAO, W. **Discurso pronunciado en la CEPAL**. [s.l.]: CEPAL, 2012. Disponible en: <<https://bit.ly/37smnrl>>. Acceso en: 28 nov. 2019.

KISSINGER, H. **El Orden mundial**: reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia. Madrid: Penguin Random House, 2014. (ISBN 13: 9788499925714).

KUWAYAMA, M.; ROSALES, O. **China y América Latina y el Caribe**: hacia una relación económica y comercial estratégica. Santiago: CEPAL, 2012. p. 69-70. (ISBN: 978-92-1-221089-6).

MARTÍNEZ, L. F. **Los Estados Unidos y el ascenso de China**. Barcelona: CIDOB, 2007. p. 70-71. (Serie Asia, n. 17).

PIÑA, C. E. **Inversiones y préstamos chinos en el sector petrolero venezolano**. Centro de Estudios China-México. Facultad de Economía. Universidad Nacional Autónoma de México, n. 1, 2019.

PIRA, A. Hugo Chávez, el presidente que vio en China a su aliado más poderoso. **China Files**, 6 mar. 2013. Disponible en: <<https://bit.ly/3dkCyee>>. Acceso en: 27 oct. 2020.

POMPEO, M. **Discurso en ocasión de la Gala del Premio Herman Kahn del Hudson Institute**. Nueva York: Hudson Institute, 2019. Disponible en: <<https://bit.ly/3ubmPnL>>. Acceso en: 3 dic. 2019.

RIOS, X. **China y Venezuela**: una amistad con reparos. Buenos Aires: IGADI, 2009. Disponible en: <<https://bit.ly/2N9P2L9>>. Acceso en: 25 nov. 2019.

ROMERO, C. **La política exterior de la Venezuela bolivariana**. Caracas: Plataforma democrática, 2010. (Working Paper).

\_\_\_\_\_. Nuevas directrices en la asociación Venezuela-China. Brasilia. **Revista Tempo do Mundo**, v. 2, n. 2, 2016. (ISSN: 21767025).

ROSALES, O. **La República Popular China y América Latina y el Caribe: diálogo y cooperación ante los nuevos desafíos de la economía global**. Santiago: CEPAL, 2012.

SAPIR, J. **El nuevo Siglo XXI: del siglo americano al retorno de las naciones**. Barcelona: El Viejo Topo, 2008. (ISBN:978-84-92616-39-8).

\_\_\_\_\_. **La démondialisation**. Paris: Editions de Seuil, 2011. p. 19-20. (ISBN 9782-7578-2976-9).

SORIA, A. B.; GARCÍA, P. M. (Ed.). **China en América Latina y el Caribe: escenarios estratégicos subregionales**. 1. ed. San José, C. R.: FLACSO, CAF, 2015.

VALERA, M. Termo Carabobo II generará 680 Megavatios. **MINCI.gob**, 15 abr. 2014. Disponible en: <<https://bit.ly/3bg5Ec1>>. Acceso en: 25 oct. 2020.

VENEZUELA. Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. **Acuerdo Marco de Cooperación China Venezuela**. Caracas: MPPRE, 2001.

VENEZUELA aumenta su deuda millonaria con China. **Radio Televisión Martí**, 15 sep. 2019. Disponible en: <<https://bit.ly/2NgLkiA>>.

VENEZUELA firma acuerdos con China para impulsar desarrollo habitacional. **Telesur**, 21 sep. 2014. Disponible en: <<https://bit.ly/2ZA9xmt>>.

VENEZUELA y China firman acuerdos de cooperación energética. **Panorama**, 13 feb. 2017. Disponible en: <<https://bit.ly/2NF0Epi>>.

XIAOPING, S. China y América Latina en un mundo en transformación: una visión desde China. *In*: BONILLA, S. A.; MILET, P. **China en América Latina y el Caribe: escenarios estratégicos subregionales**. 1. ed. San José: CAF, 2015. p. 51-74. (ISBN: 978-9977-68-277-8).

XU, S. China: seguro socio estratégico de América Latina y el Caribe. *In*: MARTINEZ CORTEZ, J. I. (Coord.). **América Latina y el Caribe-China: relaciones política e internacionales**. Distrito Federal: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, 2013. p. 139-154.

**BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA**

BÁRCENA, A.; ROSALES, O. **La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica**. Santiago: CEPAL, 2010. Disponible en: <<https://bit.ly/2ZvMskU>>. Acceso en: 14 oct. 2019.

CHINA mantendrá su tasa de crecimiento en 2019 “dentro de un rango apropiado”. **Agencia EFE**, 26 ene. 2019. Disponible en: <<https://bit.ly/3s9TE2m>>.

CORRALES, J. Why Venezuela is trapped, for now: Venezuela, China, Iran and Oil. *In*: HOGENBOOM, B. (Ed.). **China and Latin America**. [s.n.]: [s.l.], 2010.

EL IMPULSO. **Maduro inaugura Transbarca**. 2013. Disponible en: <<https://www.elimpulso.com/2013/09/14/presidente-maduro-inaugura-transbarca/>>. Consulta en Línea: 3/3/2021.

EMPRESA china JAC Motors venderá 5.239 camiones a Venezuela. **El Universal**, 19 ago. 2014. Disponible en: <<https://bit.ly/3u5Fcul>>.

HEARN, A.; LEÓN-MANRÍQUEZ, J. L. China and Latin America: a new era of an old exchange. *In*: HEARN, A.; LEÓN-MANRÍQUEZ, J. L. (Eds.). **China Engages Latin America: tracing the trajectory**. [s.l.]: LinneRienner Publishers, 2011. (ISBN: 978-1-58826-767-2).

HERNÁNDEZ RADA, S. **Venezuela y China Relaciones Económicas en el Régimen De Hugo Chávez (1999-2011)**. [s.n.]: Observatorio de la Economía y la Sociedad China, 2011.

KISSINGER, H. **China**. Barcelona: Random House Mondadori, 2012. (ISBN: 978-958-8613-47-5).

NUEVOS acuerdos con transnacionales en el Arco Minero del Orinoco. **La Izquierda Diario**, 27 ago. 2016. Disponible en: <<https://bit.ly/2M3Mo97>>.

PÁRRAGA, M. China participará en 4 nuevas áreas crudo de Venezuela. Reuters, 23 nov. 2011. Disponible en: <<https://reut.rs/2NkbzEP>>. Acceso en: 18 nov. 2019.

PASCUALI, M. La economía venezolana con Chávez *vs.* con Maduro. Statistica.com, 15 mar. 2019. Disponible en: <<https://bit.ly/3u82OhQ>>. Acceso en: 27 oct. 2020.

POR QUÉ China invierte una fortuna en Venezuela a pesar de la crisis económica? **BBC Mundo**, 16 mar. 2016. Disponible en: <<https://bbc.in/3pvexU5>>.

REYES, T. **Alianza china con Venezuela es comercial y no ideológica**. Caracas: El Universal, 2010. Disponible en: <<https://bit.ly/3ax9uyr>>. Acceso en: 7 abr. 2010.

VENEZUELA duplicará exportación petrolera a China en 2016. **Telesur**, 21 jul. 2014. Disponible en: <<https://bit.ly/3bjRhmR>>.

VENEZUELA y China fortalecen acuerdos petroleros y comerciales. **Telesur**, 31 ago. 2017. Disponible en: <<https://bit.ly/3scv9Sx>>.

THE DRAGON'S oil politics in Latin America. **The Newsletter**, n. 62, 2012. Disponible en: <<https://bit.ly/2M18Sr8>>.

YUTONG se puso en funcionamiento en una fábrica de Venezuela. **Transporte Carretero**, 21 ene. 2016. Disponible en: <<https://bit.ly/37u8MQi>>.

## ANEXO

## CUADRO A. 1

## Principales avances en materia de cooperación bilateral China-Venezuela

| Año  | Principales avances  |
|------|--|
| 1999 | El presidente venezolano Hugo Chávez visitó China por invitación de Jiang Zemin, ambas partes firman un memorándum de entendimiento, entre otros, para el otorgamiento de 30 millones de dólares de crédito para la exportación por parte del Banco de China a Venezuela. En lo académico, se firmó El Convenio-marco de cooperación académica entre la Universidad de Nanjing y la Universidad de Los Andes. En lo Comercial, se firmó la carta de intención de oferta de productos de petrolero entre el Grupo Nacional de Petróleo y Gas Natural de China y PDVSA. En ese año, el monto del Comercio Bilateral era de 500 MMD, luego este montó ascendió a unos 7,500 millones en 2009. China se convirtió en el segundo socio comercial de Venezuela seguido de Estados Unidos. Disponible en: < <a href="https://bit.ly/3pvAXo7">https://bit.ly/3pvAXo7</a> >.  |
| 2000 | El gobierno venezolano realizó una invitación especial al presidente del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, Li Ruihuan. Se firman los primeros convenios para el desarrollo de la industria petrolera, Orismulsión. Disponible en: < <a href="https://bit.ly/3u97dkx">https://bit.ly/3u97dkx</a> >.   |
| 2001 | Jiang Zemin visita Caracas, en vista oficial de Estado, se firma el Convenio marco de Cooperación China-Venezuela (2001) aún vigente, y que es el marco jurídico que regula toda la materia de Cooperación entre los dos países. Disponible en: < <a href="https://bit.ly/3pxwVf9">https://bit.ly/3pxwVf9</a> >.   |
| 2004 | Se firma el convenio de Cooperación entre los Ministerios del Poder Popular para Ciencia y Tecnología, y Ministerio de Industrias Ligeras y Comercio de Venezuela con la empresa LanchaoGroup Co. Ltd de la República Popular China, con el objetivo de establecer la Jointventure Venezolana de Industrias Tecnológicas (VIT) para el ensamblaje y distribución de equipos de computación con mano de obra venezolana. Durante este proyecto se permitió adelantar una importante de transferencia tecnológica China a Venezuela.   |
| 2005 | Se avanzan los primeros trabajos para la construcción de los tramos viales y de vías férreas para cubrir el centro-occidente venezolano, Valencia-Puerto Cabello, y Valencia-Barquisimeto.   |
| 2008 | Se firman importantes acuerdos de cooperación energética y en materia tecnológica con China. Lanzamiento del primer satélite venezolano al espacio. Venesat-1. Se establecen igualmente los primeros acuerdos tecnológico-militares para la compra de aviones Karakorum y radares tierra-aire para la defensa del territorio. Chávez lanza plan "Guayana Socialista" dirigido al rescate de la Corporación Venezolana de Guayana CVG-ALCASA mediante el apoyo de China, para mejorar el funcionamiento de las empresas básicas del Orinoco, por el que China invirtió unos 400 MMD, para levantar la producción de aluminio en Venezuela.  |
| 2009 | En franca maduración de las relaciones entre los dos países se firman varios acuerdos bilaterales para el envío de los crudos pesados provenientes de la Faja Petrolífera del Orinoco, por valor de 12 mil millones de dólares. Se desarrolla la asociación estratégica China-Venezuela con el lanzamiento de una compañía ferroviaria: <i>China RailwaysEngineeringCorporation</i> (CREC) con el 40% de las acciones y el 60% restante en manos de Venezuela. Aumenta la inversión en materia tecnológica mediante la construcción de varias plataformas de perforación petrolera, y en el área de telefonía Venezuela instala conjuntamente con Huawei las plantas de teléfonos móviles ZTE y Venezolana de Industrias Tecnológicas VETELCA, con el que se fabricarán los populares teléfonos Orinoco y Vergatario. Durante ese mismo año, Venezuela asume el control del satélite Simón Bolívar, puesto en órbita desde China un año antes, con un costo total de más de 240 millones de dólares. Con todos estos desarrollos, 2009 será quizá el año de mayor empuje de las relaciones entre -Beijing. Adicionalmente se adquirieron 6 de los 18 aviones de Casas K-8W, de fabricación China, este contrato incluyó la capacitación en China de pilotos y técnicos venezolanos. La compra también supuso la adquisición de cuatro radares. Disponible en: < <a href="https://bit.ly/3axhn6V">https://bit.ly/3axhn6V</a> >. |
| 2010 | Se avanzan proyectos de infraestructura para avanzar en la explotación de carbón en el Estado Zulia China Otorga un préstamo a Venezuela de cinco mil millones de dólares de China para avanzar en acuerdos bilaterales de agricultura, aviación civil y desarrollar la industria de acero y hierro. (Revista Minera de Venezuela, 2010). PDVSA anuncia el otorgamiento de un crédito del Banco de desarrollo de China para financiar proyectos de infraestructura electricidad y el sector agrícola nacional. Entre otros proyectos, se destaca la puesta en marcha de las centrales hidroeléctricas propulsadas por gas, con una capacidad de 300 Megavatios. Venezuela firma un acuerdo con la compañía HAIER ELECTRICAL APPLIANCES Corp. Ltd de China para la importación de electrodomésticos, esta iniciativa terminará con la instalación de una planta de fabricación de estos productos en Venezuela con transferencia tecnológica China. (Disponible en: < <a href="https://bit.ly/3qAphBU">https://bit.ly/3qAphBU</a> >). Destaca ese mismo año, la compra de 25 aviones para fortalecer la compañía Venezolana de Aviación CONVIASA, a la Corporación Industrial China de Aviación (AVIC) 25.  |

(Continúa)

(Continuación)

| Año  | Principales avances   |
|------|---|
| 2011 | Chávez firma dos préstamos con China por un monto de 4.000 MMD para el financiamiento de la industria petrolera venezolana. Se llevó adelante la instalación en suelo chino de la refinería de Guangdong para el tratamiento de crudos extra pesados provenientes de la (FPO) proyecto conjunto entre Petro China Company y PDVSA para refinar unos 400 MBD. (Global Asia. "China da luz verde a un proyecto conjunto de Petro China y PDVSA", 2011). En ese año, la China National Oil Off Shore Corporation (CNOOC) participó en el Proyecto Mariscal Sucre de extracción de gas Costa Afuera. Finalmente en ese año se acordó con la empresa China <i>Harbour Engineering</i> , la construcción de una terminal de contenedores en Puerto Cabello, ya que se buscaba la ampliación del muelle con una inversión inicial de 600 millones de dólares, esta obra fue concluida en su totalidad. |
| 2012 | Durante ese año los principales acuerdos que se firman se enfocan en las áreas energéticas, minería y construcción de viviendas. CITIC Group adelanta la mayor parte de sus proyectos de viviendas a nivel nacional. En materia de minería se firma el primer acuerdo para la explotación del enorme yacimiento aurífero de las Cristinas, y mediante las empresas chinas certificar las grandes reservas auríferas de Venezuela, ya que el aurífero las cristinas constituye uno de los yacimientos más grandes de Oro del mundo.  |

Fuente: Hernández Rada, S. *Venezuela y China relaciones económicas en el régimen de Hugo Chávez (1999-2011)*. [s.n.]: Observatorio de la Economía y la Sociedad China, 2011.  
Elaboración del autor.